

SISTEMA DE EDUCACIÓN EN LÍNEA –IAP-

MAESTRÍA EN ADMINISTRACIÓN Y POLÍTICAS PÚBLICAS

ACTIVIDAD 3:

ENSAYO

“Presupuestos basados en resultados,

transparencia y rendición de cuentas”

ALUMNO:

VÍCTOR LENIN ALEGRÍA SÁNCHEZ

ASESOR:

MTRA. MAGDA ELIZABETH JAN ARGÜELLO

MATERIA:

GESTIÓN PARA RESULTADOS

TUXTLA GUTIÉRREZ, CHIAPAS, 29 DE FEBRERO DEL 2016.

PRESUPUESTOS BASADOS EN RESULTADOS, TRANSPARENCIA Y RENDICIÓN DE CUENTAS.

Toda organización, empresa o sistema público debe de contar dentro de sus diversas estrategias con un programa que pueda evaluar su calidad en los diversos procesos, así como, medir la eficacia y eficiencia en los resultados obtenidos. Para ello es importante hacer mención de la Gestión para Resultados, mismo que se diseña dentro de una cultura organizacional y de desempeño institucional, poniendo énfasis en los resultados, enfocándose a qué se hace, qué se logra, cuál es el impacto en el bienestar de la población, cómo se va a lograr, qué recursos se necesitan, cómo utilizar adecuadamente el gasto público.

Es importante enfocarse en los resultados alcanzados para poder brindar la información que permita una mejor toma de decisiones y con ello elevar la calidad del gasto, alinear todas las actividades de presupuestación con la única finalidad de poder tener un control de todo lo que se está haciendo, tratar de tener un control y monitoreo, para después evaluar con los resultados previstos y alcanzables, de esta manera poder transparentar las acciones del Gobierno y fomentar la rendición de cuentas.

El presupuesto basado en resultados no significa dar mayor presupuesto a los programas mejor evaluados y menos a los peor evaluados, sino de poder tener un control dentro de las acciones que se están realizando y tratar de utilizar los escasos recursos públicos que constituyen el presupuesto de la mejor manera posible. Se trata de poder obtener el mayor valor por cada peso gastado. Las decisiones presupuestarias deben procurar maximizar el costo-beneficio, es decir, el valor marginal de cada peso del presupuesto, gastar menos, gastar mejor y gastar sabiamente. Así, la información de desempeño, es una herramienta útil para la toma de decisiones presupuestarias.

El monitoreo y evaluación no tiene ningún valor si la organización o proyecto no actúa sobre la información que surge del análisis de los datos recopilados, se debe siempre buscar las mejores prácticas que permitan poder disminuir los costos y aumentar con ello la calidad en todos los bienes y servicio que se entrega a la población, no olvidar que se trata de poder buscar y lograr el mejoramiento con la ciudadanía, y que como organismo público se debe cumplir con los objetivos plasmados y llevar de la mano las acciones con la única finalidad de poder brindar lo necesario en materia de educación, salud, vivienda, seguridad, etc.

Todos los programas que se implementan tienen sus propios objetivos y metas, las cuales deben ser evaluadas constantemente junto con las acciones, estrategias y tácticas de manera que se este realizando lo correcto, garantizando más y mejores servicios públicos, generando un mayor desarrollo para la sociedad, para el sector público, para el estado, para el País.

El nivel de responsabilidad hacendaria ha ido aumentando en México gradualmente a partir del último cuarto del siglo XX. Hacía el año 1975 prevalecía una gran discrecionalidad en el ejercicio del gasto público; los gobernados contribuían al sostenimiento del Estado y el gobernante decidía cómo gastar y en qué gastar los recursos público, sujetándose al presupuesto de egresos propuesto por el titular del Ejecutivo Federal y aprobado por el Congreso de la Unión con la posibilidad de modificarlo durante el ejercicio fiscal (CHÁVEZ PRESA, 2002).

La transparencia nos ayudará a transmitir los objetivos y metas que se buscarán lograr con el ejercicio de los recursos, generando conciencia de la importancia de las actividades realizadas e incentivando la rendición de cuentas de manera efectiva.

Aunque México ha logrado avanzar constantemente en mejorar la calidad del gasto público, es necesario enfocar los esfuerzos a diversas áreas que requieren de mayor fortaleza para lograr los objetivos del Sistema de Evaluación de Desarrollo. En ese marco, es indispensable ampliar el número de evaluadores independientes y objetivos. Lo anterior contribuirá a que la sociedad se sienta cómoda respecto del contenido de las evaluaciones y, por ende, promover su participación en un esquema de rendición de cuentas.

Aunque ha habido avances significativos a nivel federal y local, es necesario realizar un mayor esfuerzo a nivel subnacional y municipal. Primordialmente es necesario trabajar en conjunto para que exista un cambio de cultura en los servidores públicos locales. Este cambio debe ser acorde a un marco institucional que apoye el buen funcionamiento del Presupuesto basado en Resultados a nivel local. Ello sin omitir la necesidad de una estrecha comunicación entre la Federación y los gobiernos locales para que el país cuente con un esquema de evaluación adecuado para los recursos federales que ejecutan las entidades federativas y los municipios.

Finalmente se debe trabajar en un esquema de uso de la tecnología que permita que la información de los resultados esté disponible de forma inmediata cuando se necesita. Con ello se logrará de mejor manera la retroalimentación del proceso presupuestario con las evaluaciones. Asimismo, será necesario avanzar en la construcción de la herramienta tecnológica para emitir estados financieros en línea y modificar el contenido de la cuenta pública hacia un modelo orientado a los resultados que logra el gobierno con los recursos públicos.

El Presupuesto Basado en Resultados es un reto a la constancia, pues implica acciones cotidianas de todos los involucrados en la administración pública, con la desventaja de que el producto del esfuerzo puede verse claramente después de pasados algunos meses o, en algunos casos, años. Lo más probable será ver en plenitud las virtudes de PBR en un horizonte de mediano plazo. Durante ese tiempo las instancias involucradas continuarán trabajando en un cambio de cultura que revolucione:

1. la forma en que los servidores públicos se conciben a sí mismos;
2. la orientación del servicio público hacia un beneficio claramente identificable en la sociedad, y
3. la participación de la sociedad en una demanda activa de resultados de sus servidores públicos.(PÉREZ-JÁCOME FRISCIONE, 2009)